

Mediaciones Sociales

ISSN-e: 1989-0494

<http://dx.doi.org/10.5209/meso.64612>

Construcción de paz en la práctica comunicacional juvenil. Estudio de dos colectivos de Medellín (Colombia)¹

Castrillón Medina, Manuel²; Hernando Gómez, Ángel³

Recibido: 12 de octubre de 2019 / Aceptado: 12 de diciembre de 2019

Resumen. La presente investigación se enmarca en la coyuntura del proceso de paz que tuvo lugar en La Habana (Cuba) entre 2015 y 2016, orientado en la reconciliación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Gobierno Nacional y diversos representantes de la ciudadanía. Con antecedentes de más de 60 años de violencia, esta posibilidad de cese al fuego significó la puesta en común de diversas visiones de esperanza, negación y/o incertidumbre. En este sentido, el rol de la población joven de Medellín fue determinante para la constitución de voluntades positivas a partir de la producción audiovisual. El trabajo, que aborda las dinámicas comunicativas de los colectivos Morada y Mi Comuna, se basa en un análisis de contenido de 30 productos audiovisuales y entrevistas semiestructuradas, a la luz de las categorías del concepto de cultura de paz (Galtung y Jiménez-Bautista). Los hallazgos ubican a la práctica de la comunicación como una estrategia para la construcción de paz a partir de procesos de intervención social.

Palabras clave: comunicación educativa; pedagogía social; intervención social; colectivos juveniles; construcción de paz.

[en] Peacebuilding in youth communication practice. Study of two collectives from Medellín (Colombia)

Abstract. This research is developed in the context of the conjuncture of the Colombian peace process that took place in Havana (Cuba) between 2015 and 2016, focused on the reconciliation of the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC), the National Government and various representatives of the citizenship. With a history of more than 60 years of violence, this possibility of a cease-fire meant the emergence of diverse visions of hope, denial and/or uncertainty from different actors. In this sense, the role of the young population of Medellín was decisive for the creation of positive wills based on audiovisual production. The work, which addresses the communicative dynamics of the Morada and Mi Comuna collectives, is based on an analysis of the content of 30 audiovisual products and semi-structured interviews, using the categories of culture of peace proposed by Galtung and Jimenez-Bautista. The main finding describes the communication practice as a strategy for the construction of peace based on processes of social intervention.

Keywords: educational communication; social pedagogy; social intervention; youth collectives; peacebuilding.

Sumario. 1. Introducción. 2. Método. 2.1. Diseño. 2.2. Muestra. 2.3. Técnicas e instrumentos. 3. Descripción de hallazgos. 4. Discusión y conclusiones. 5. Referencias.

Cómo citar: Castrillón Medina, M.; Hernando Gómez, Á. Construcción de paz en la práctica comunicacional juvenil. Estudio de dos colectivos de Medellín (Colombia), en *Mediaciones Sociales*, 19(2020), e64612. <http://dx.doi.org/10.5209/meso.64612>

1. Introducción

Para Margulis y Urresti (2002), la categoría de juventud comprende asuntos de edad, condición social, inserción en la familia y otras instituciones, el género, el barrio o la microcultura grupal. La amplitud de este término, que

¹ Artículo derivado de Trabajo de Fin de Máster en Comunicación y Educación Audiovisual | UNIA – UHU (España, 2017).

² Profesor de la Facultad de Comunicación, Publicidad y Diseño de la Universidad Católica Luis Amigó (Colombia). Comunicador Social con estudios adelantados en Sociología. Máster en Comunicación y Educación Audiovisual por la Universidad Internacional de Andalucía, miembro del grupo de investigación Redes y Actores Sociales de la Universidad de Antioquia. Sus áreas de investigación son: juventud, comunicación para la paz, redes de acción colectiva y educomunicación. | manuel.castrillonme@amigo.edu.co | <https://orcid.org/0000-0001-8088-1546>

³ Doctor en Psicología por la Universidad de Huelva (España) y Profesor Titular en el departamento de Psicología Social, Evolutiva y de la Educación de dicha universidad. Editor Asociado de la revista Comunicar (Sección Psicología). Miembro del Grupo de Investigación «AGORA, Grupo de estudios e investigaciones educativas en tecnologías de la comunicación, Orientación» dentro del Plan Andaluz de Investigación (HUM-648). Sus intereses como investigador están centrados en la prevención de la violencia en las relaciones de pareja de adolescentes y jóvenes, la intervención sobre conductas de riesgo, la promoción del desarrollo positivo adolescente y la educomunicación. En esas líneas, ha dirigido diversas investigaciones, Tesis doctorales y programas de intervención. | angel.hernando@dpsi.uhu.es | <http://orcid.org/0000-0002-6414-5415>

representa un ciclo vital humano cuya duración y prolongación varía conforme a las condiciones de vida, contrae significaciones de permisividad determinadas por el nivel económico y mediadas por la madurez biológico – social (Margulis y Urresti, 2002).

Al respecto, Martín-Barbero (2002) plantea que los jóvenes reúnen sensibilidades que van de lo moderno a lo posmoderno, constituyéndose en tribus efímeras que circulan la complejidad de las ciudades y las comunidades virtuales. Esto, en consonancia con las culturas letradas – ligadas estructuralmente al territorio y la lengua – ubica a las culturas audiovisuales y musicales como comunas o grupos hermenéuticos, congregados en función de nuevas maneras de sentir y expresar la identidad, incluyéndose la nacional.

En este sentido, las formas de comunicación de los jóvenes han tomado relevancia en tanto acciones colectivas que conforman tipos alternos de subjetividad, las cuales desafían los órdenes establecidos y plantean diversos mecanismos de subversión simbólica; esto es, gramáticas renovadas a partir de la pluralidad de lenguajes y sentidos. Como subjetividad renovada, la colectivización de los jóvenes constituye un ‘nosotros’ que tiene la fuerza de los afectos, la pasión de su accionar y la esperanza de emancipación (Garcés, 2015).

Los estudios sobre juventud en el contexto colombiano emergen a partir de 1985, presentando tres desplazamientos importantes hasta finales de la primera década del siglo XXI: de las violencias juveniles a las culturas juveniles, de la identidad a las experiencias de subjetivación, y de las estéticas corporales a los cuerpos disciplinados (Garcés, 2011, p. 111). Este componente toma importancia como objeto de investigación al considerar que en la etapa juvenil se expande la búsqueda de espacios diferentes a los instituidos en el escenario de la participación política (partidos representativos, asambleas barriales, juntas de acción comunal, etc.).

Estos modos emergentes de agrupación de personas jóvenes son distinguidos bajo el nombre de colectivos juveniles (Garcés, 2015), que en su accionar convocan asuntos ambientales, culturales, económicos, religiosos, de diversidad sexual y de género, entre otros, constituyéndose en redes de acción y movilización para su reconocimiento como agentes sociales. Lo anterior además representa un espacio – tiempo apropiado para la condición de juventud desde una dimensión subjetiva (Garcés, 2015) dada la configuración de acciones individuales y mancomunadas, con particularidades de la personalidad, el carácter de cada sujeto y las exterioridades de pertenencia social.

Cuando estos sujetos colectivos, entre las diversas formas de ser joven, actúan como un cuerpo único con una marcada vinculación política con el territorio, y practican estratégicamente la comunicación, se les denomina colectivos juveniles de comunicación (Acosta, Pinto y Tapias, 2016).

La praxis de los colectivos juveniles de comunicación se propone nuevas formas de ser joven, actor social y gestor cultural, lo que resalta un alto compromiso por las dinámicas sociales y culturales de cada contexto y hace de la comunicación un elemento esencial –emancipatorio– de agrupación, mediante el uso de los medios y recursos tecnológicos, y autogestionando procesos formativos de colaboración grupal (Garcés, 2015, p. 33). Estos procesos se caracterizan por adoptar filosofías de base autónoma y formas de organización que subvierten los modos jerárquicos, con lo cual no es común que pretendan influenciar directamente la demanda de los sistemas políticos y los instrumentos de democracia representativa (Rodríguez, 2012).

En tal sentido, la comunicación horizontal es un elemento latente en los procesos de este tipo de colectivos juveniles, pues: “solamente el diálogo, que implica el pensar crítico, es capaz de generarlo. Sin él no hay comunicación y sin ésta no hay verdadera educación” (Freire, 1978, p. 107). Es bajo esta noción que los jóvenes direccionan sus prácticas de alfabetización mediática. Al poner en común sus preguntas y debatir los problemas de su entorno, los participantes materializan contenidos artísticos y periodísticos, promoviendo acciones personales y campañas sociales, cuyos mensajes se materializan en diversos formatos.

El diálogo, como elemento básico de la interacción humana, se ubica como un componente transversal para la formación en lectura y producción crítica de medios. Su praxis permite el descubrimiento de lo que Freire denomina: palabras generadoras (1978) que, al ser puestas en común, abren nuevas posibilidades para transformar el mundo. Con ello se entiende que la comunicación es una práctica libertaria, que permite el reconocimiento de los sentidos históricos y las posibles formas emancipatorias de cada sujeto participante, en tanto agente constructor y transformador de su memoria colectiva. Esto se enmarca en la ruptura de condiciones de opresión (física y simbólica) de los sistemas sociales.

Se trata de un tipo de comunicación horizontal y democratizadora, en la cual se busca que los integrantes se otorguen una mutua fe en el diálogo, lo que “implica que la palabra de cada uno vale tanto como la del otro, es decir, no hay jerarquía (en términos políticos es la democracia)” (Habermas citado en Gadea, 2011 p. 3). El lenguaje en este caso cumple una función que supera las dimensiones semánticas y que articula la acción social. Esto supone para los participantes del acto comunicativo, además del dominio común de la lengua y la disposición en el entorno, un tipo de entendimiento mutuo y de racionalidad recurrente, basada en la fuerza de los argumentos y desprovista de apelaciones al uso directo o estratégico de la fuerza (Habermas: 1981, p. 38).

El nivel de la participación se hace esencial en esta práctica de la comunicación horizontal. Como precisa Beltrán (2007): cuando hay mayor acceso, hay más probabilidades de participación; cuando hay mejor diálogo, mayor y mejor es la utilidad del acceso y el impacto de la participación; y por último, cuando mayor y mejor participación, hay mayor probabilidad de ocurrencia del diálogo y del acceso.

El panorama expuesto se adhiere a la perspectiva teórica de la comunicación – educación de Mario Kaplún (2002), quien sugiere el siguiente marco de referencia para que la comunicación sea democrática y eficaz: primero,

estar al servicio de un proceso educativo transformador, en el cual los participantes comprendan su realidad con sentido crítico y se apropien de instrumentos para intervenir en su transformación; segundo, que las metas de dicha comunicación sean el diálogo y la participación, lo que hace auténtica la interacción.

La educación para la paz es un proyecto enmarcado en esta idea. La Unicef (2013) la define como un proceso de promoción de conocimientos, actitudes, destrezas y valores necesarios para que las personas de cualquier edad cambien su comportamiento, tanto de manera externa como estructural. Este tipo de educación busca resolver y anticipar los conflictos de un modo no-violento, a través de la creación de condiciones para vivir en paz –desde las dimensiones intrapersonal, interpersonal, intergrupala, nacional o internacional– (Fountain, 1999).

Un objetivo primordial de la educación para la paz es dotar a las personas de elementos que resignifiquen su entorno, convirtiéndolas en agentes activos de su devenir; esto es, a través de la apropiación de elementos simbólicos que no representen la destrucción u opresión de quienes históricamente han sido opresores. Es decir, en lugar de subvertir el orden social – simbólico, se trata de deconstruirlo para superar las condiciones de opresión y construir un nuevo orden desde la convivencia. Esto implica, según Fisas (1998), que los protagonistas del proceso no transmitan odio o exclusión, percepciones contraproducentes con la idea libertaria de la paz.

En esta línea Galtung (2003) expone que en el trasfondo de la cultura de paz se ubica la cultura de la violencia, entendida como la agrupación de actos violentos que se oponen al amplio desarrollo de las capacidades humanas, y se materializan en tres dimensiones: directa, visible en comportamientos agresivos intencionados del ser humano; estructural, determinada en la negación de necesidades –como la miseria–; y cultural, visible en distintas instancias simbólicas, no intencionadas, procedentes en la personalidad y visibles en diversos contextos de la vida cotidiana –como la escuela, el arte, –la ciencia, los medios de comunicación, la religión, entre otros–.

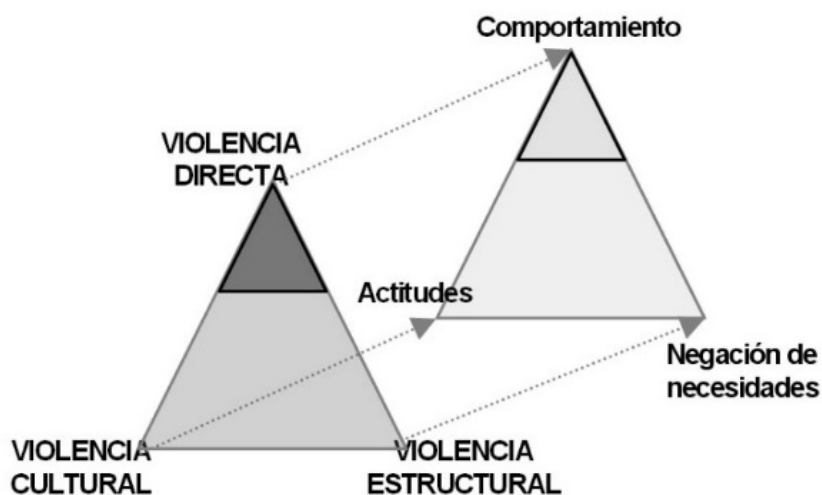


Figura 1. Triángulo de Galtung. Dimensiones de la cultura de violencia

Jenkins (citado en McMullan, 2016, p. 124) se sitúa en el concepto de educación para la paz, describiéndola en términos pedagógicos como un tipo de filosofía y práctica de enseñanza – aprendizaje, que reúne aspectos de la vida personal, social y política. En síntesis, se trata de un tipo de formación sustentada en el contexto de los derechos humanos, la solidaridad y la no-violencia. Además, resalta el mestizaje cultural, las diversidades y el compromiso con comunidades vulnerables. En este sentido se expande la función mediática de la comunicación, con sus múltiples mensajes, lenguajes y narrativas.

De tal forma que la cultura de paz se describe como un conjunto de valores, comportamientos y actitudes que se manifiestan en el respeto a la vida y la dignidad humana, los derechos del hombre, el rechazo a cualquier manifestación de violencia y la adhesión a principios de libertad, justicia, solidaridad y tolerancia (Jiménez Bautista (2008).

El autor alude una necesidad latente de profundizar las investigaciones sobre este tipo de procesos de mediación, con el propósito de superar la noción de violencia cultural y de paz positiva/negativa (paces coyunturales), encausando una paz neutra, que atienda las diversas demandas sociales de manera perdurable. Para ello propone la siguiente taxonomía de valores, como ejes axiales y categorías de investigación, susceptibles de análisis para la posterior puesta en práctica de acciones concretas de paz (fin de la investigación para la paz):

Respeto a la vida y a la dignidad humana. Asume la existencia en la tierra como un valor supremo e innegociable. Parte del reconocimiento y respeto a la vida propia como principio para apreciar la vida del otro.

Defensa de los derechos humanos. Sostiene que éstos son parte inherente de la condición humana. Busca la materialización actitudes y comportamientos que garanticen la liberación de estereotipos y prejuicios culturales, con las premisas de igualdad y equidad (desde una dimensión individual y social).

El amor, la justicia social y la libertad. Se enfoca en el rechazo a las diversas formas de odio y en la formación basada en el amor, actitud esencial para la búsqueda de un mundo más justo.

Recuperación de la utopía. Reúne aspectos de identidad, esperanza y sensibilización ante la injusticia ajena, para soñar otros tipos ideales de vida y construir un futuro con mejores condiciones para toda la humanidad.

Construcción de la identidad propia. Vincula acciones de empatía, tolerancia y diversidad. Invita a la autocomprensión y el reconocimiento del otro para aceptar las diferencias y vivir en armonía. Ubica a la diversidad como sinónimo de riqueza.

Solidaridad. El sentido de lo comunitario cobra protagonismo en este caso. La solidaridad (en tanto dimensión social) se determina como un tipo de lucha compartida para el alcance de sueños y la prevención de injusticias, un tipo de generosidad intangible que parte de cuatro disposiciones: saber, querer, poder y esperar.

Con base en lo anterior, Cortés, Vásquez, Díaz y Arzuaga (2008) argumentan que en respuesta a las manifestaciones de la cultura de la violencia y con el objeto de avivar la educación para la paz, la comunicación debe fortalecerse a favor de la cultura de paz. Puntualmente desde la comunicación educativa se reconoce la transformación cultural con, desde y a través de los medios, esto con el fin de adaptar y democratizar los conocimientos necesarios en beneficio de una sociedad promotora de paz.

Y de manera más puntual, Clemencia Rodríguez (2004) expone dos tipologías de comunicación para la paz. La primera, epidemiológica, cercana a la distinción de anomia de la sociología funcionalista y relacionada con la promoción de conductas prosociales; la segunda, del tejido social, enfocada en la construcción de espacios abiertos de comunicación para la creación de vínculos basados en el respeto mutuo, el disfrute de los espacios públicos y la solidaridad. Para la autora, este segundo enfoque es más pertinente en los procesos de articulación y empoderamiento social, mientras que el primero se aproxima a las prácticas macroinstitucionales de la intervención social.

En consonancia con la dinámica descrita de los procesos comunicativos, se hace necesario profundizar en el concepto de mediación. Martín Serrano (2004) la presenta como una actividad que garantiza la cohesión y el orden social, a través de la disposición de información desde diferentes instancias institucionales, para la confluencia de identidades diversas en medio de las condiciones de crisis permanente. La mediación posibilita la integración y congruencia de distintos problemas que se presentan en el ámbito microsociológico en un constante intercambio de información.

En la dinámica de la comunicación de masas (Martín Serrano, 2004), la mediación opera desde dos perspectivas: a nivel cognitivo, sobre los relatos, exponiéndole a las audiencias modelos de representación del mundo (mitificación) a través de datos; y a nivel estructural, sobre los soportes, ofreciendo modelos de producción de la comunicativa (ritualización).

De otro lado, con Martín-Barbero (1987, p. 52) se concibe dicha idea como “ese ‘lugar’ desde el que es posible comprender la interacción entre el espacio de la producción y el de la recepción”. El autor precisa 3 instancias de mediación: cultural, individual y situacional. En la cultural, la cultura influye en el proceso cognitivo de apropiación de los mensajes; en la individual, las condiciones subjetivas y personales (como género, edad, entre otros) determinan el proceso; y en la situacional intervienen las instituciones o escenarios donde el receptor se relaciona con el medio.

La mediación se inserta como una acción estructurante de la interacción entre los productores y las audiencias, que arroja como resultado la asignación constante de sentidos y significaciones según el contexto y la subjetividad de los participantes del proceso comunicativo (Orozco, 2001). Para Garcés (2011) la mediación audiovisual se define como un conjunto experiencias concretas del campo social, que pueden ser motivadas tanto desde la producción como desde la recepción-consumo de un bien cultural, que se soporta en recursos de audio y video.

Por su potencial educomunicativo, la dinámica de las mediaciones audiovisuales atraviesa una dimensión amplia de las relaciones humanas. Una de estas dimensiones es la educación social, que comprende diversas prácticas educativas, entornos y contextos sociales, con el propósito de afrontar problemáticas y necesidades cotidianas en diferentes etapas de la vida, desde la infancia hasta la vejez. Lo anterior apelando a los deberes y derechos inherentes de la condición humana (Caride, Gradaille y Caballo, 2015).

La educación social, en tanto forma de educación no formal, propone: se traza la idea de: “vigorizar la democracia cultural y la participación social, de apreciar la paz, de contribuir a la formación e inserción laboral, o de poner en valor el respeto al medio ambiente y la diversidad cultural” (Caride et al., 2015, p. 4).

En referencia al caso de los medios comunitarios, Barranquero y Sáez (citados en Lema-Blanco, 2015, p. 24) afirman que en estos procesos la ciudadanía se transforma en agente activo conforme a sus conocimientos y competencias. Dicha transformación es una tendencia común con otras tipologías de medios (alternativos, participativos, populares, radicales, entre otros), que en conjunto se definen como medios sin ánimo de lucro (Rodríguez, 2001; 2013).

Con base en lo anterior, Vega (2015) realiza una distinción determinante al aclarar que no todos los medios o procesos de comunicación que surgen en los territorios, a pesar de ser producidos por una comunidad específica – niños, niñas, jóvenes, u otra perspectiva que sociológicamente los ubique como comunitarios– surgen con el propósito de ser alternativos o transformadores; ni su lógica de producción los cataloga como tal (p. 221).

Con ello se sostiene la idea de que estos procesos comunicacionales vinculan prácticas, rituales, procedimientos y actividades que superan la dimensión técnica y que confluyen conforme a las intenciones y relaciones de poder de la población que los direcciona, presentando implícitamente posiciones ideológicas. A este conjunto de

significaciones del ejercicio mediático que algunos denominan “hacer la comunicación”, Vega lo describe como prácticas comunicativas, diferenciando 3 tipos: legitimadoras, orientadas en la prevención de acciones de riesgo; de resistencia, que adoptan contradiscursos de poder; y de proyecto, fundamentadas en la vivencia de propósitos disidentes –desde lo cultural, lo estético y lo político–.

Con base en el panorama expuesto, vale retomar la postura de la Unesco (2 de febrero de 2017) que asume la importancia y heterogeneidad de la condición de juventud, y ubica a la construcción de paz entre sus objetivos estratégicos. Reconociendo esto como una necesidad, a la luz de los conceptos de cultura y construcción de paz (Galtung, 2003; Jiménez Bautista, 2008), esta investigación se centró en el rol mediático de los colectivos juveniles Morada y Mi Comuna de la ciudad de Medellín Colombia, en la coyuntura de negociación entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC– y el Gobierno Nacional entre 2015 y 2016.

2. Método

2.1. Diseño

Con el propósito de interpretar el fenómeno de las mediaciones audiovisuales, esta investigación, de enfoque cualitativo, se realizó a partir de métodos no estandarizados, que permitieron recabar los datos latentes en el lenguaje verbal, no verbal y visual de diferentes fuentes (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

La pregunta base fue: ¿Cómo, implícitamente, los colectivos juveniles Morada y Mi Comuna, de la ciudad de Medellín, se apropiaron del concepto de construcción de paz entre 2015 y 2016 a partir de sus procesos de creación audiovisual?

Se planteó el objetivo de analizar, a partir del enfoque de construcción de paz, los valores sociales presentes en los mensajes de audio y video, producidos por los colectivos juveniles Morada y Mi Comuna de la ciudad de Medellín, y la postura de los jóvenes como productores en el proceso de mediación audiovisual, en el marco de la coyuntura colombiana del plebiscito por la paz entre 2015 y 2016.

2.2. Muestra

La muestra de análisis comprendió 12 contenidos radiales y 3 de video de cada colectivo, para un total de 24 archivos de audio y 6 de visionado, producidos entre junio de 2015 y octubre de 2016, siendo más determinante la fase final, dada la coyuntura del plebiscito por la paz –realizado el 2 de octubre de 2016–. El criterio de selección de la muestra fue el enfoque de los programas y emisiones, así como la relación temática de los títulos con la propuesta de análisis de construcción de paz de Jiménez-Bautista (2008). Para el caso de las entrevistas semiestructuradas, se entrevistó a un líder de cada colectivo. A continuación, se presenta una breve caracterización de estos grupos:

El Colectivo Morada geográficamente se ubica en el barrio San Javier de la Comuna 13, ubicada en la zona centro occidental de Medellín. Con 700 hectáreas, cerca de 134.500 habitantes (Dane, 2005) y 21 barrios, este grupo se reconoce así:

Somos un colectivo con emisora, con un espacio (o morada material), con actividades, con alianzas para crear, para disfrutar, para encontrarnos. Nos mueve el placer, nos unen unas sensaciones. (...) Nos llamamos morada por el verbo morar. Habitar al otro, habitar la propia vida, habitar en movimiento, habitar recorriendo. Pertenecer sin necesidad de poseer (distinto a establecerse o apropiarse). Sólo se puede amar lo que se habita. Morada no tiene director, no tiene jefe, no tiene personería jurídica. Ha sido capaz de sobrevivir por la generosidad, el trueque, el parche, el disfrute, el voluntariado, la pasión. La acumulación no es importante, el monopolio no es un deseo, el control no es una pulsión. (...) (Morada, 4 de marzo de 2017).

Por su parte, teniendo como producto insignia el Periódico Mi Comuna 2, Mi Comuna se ubica en el barrio Villa del Socorro de la Comuna 2, zona nororiental de la ciudad. El colectivo se describe como:

(...) una organización de la zona nororiental de Medellín que aporta a la construcción del tejido comunitario promoviendo la participación a través de la comunicación comunitaria, la promoción de la literatura y los diálogos interculturales y de saberes en los territorios (Mi Comuna, 4 de marzo de 2017).

2.1. Técnicas e instrumentos

Las dos técnicas de recolección adoptadas fueron análisis de contenido y entrevistas semiestructuradas. El análisis permitió una caracterización de puntos de coincidencia entre los mensajes audiovisuales de los dos colectivos y el conjunto de categorías de la cultura de paz, considerando que el estudio de estos valores se hace indispensable si se tiene en cuenta que su interacción da lugar a constructos hipotéticos, predisposiciones o tendencias de reacción ante diversas situaciones o personas

La sistematización se realizó en una matriz categorial básica, de elaboración propia en el programa informático Microsoft Excel. Se aplicó una ficha de análisis para cada contenido, con el registro de regularidades discursivas del lenguaje verbal de los emisores, vinculadas con las 6 categorías: 1) el respeto a la vida y la dignidad humana; 2) la defensa de los derechos humanos; 3) el amor, la justicia social y la libertad; 4) recuperación de la utopía; 5) construcción de la identidad propia; 6) solidaridad. Se tomó esta clasificación bajo la hipótesis de Jiménez – Bautista (2008) de que, a mayor conocimiento del sistema de valores de un individuo o grupo, menor es el riesgo de exposición a conductas de violencia (sea directa –física, verbal y psicológica– o estructural, cultural y/o simbólica) y mayor es la posibilidad de una mediación educativa para la vida.

En un segundo momento se consolidó una matriz general con toda la información registrada para determinar la saturación categorial. Se tomó además como base la postura metodológica de Hernández, Fernández y Baptista (2014, p. 10), considerando en este caso que la extracción de datos no requería su reducción a números ni obligaba a su análisis estadístico, siendo útil el conteo en el proceso de análisis. Asimismo, las entrevistas aportaron en la identificación dialógica de las experiencias subjetivas de los jóvenes en el proceso de mediación. Este segundo instrumento posibilitó la triangulación de datos y la validación de inferencias del análisis de contenido.

3. Descripción de hallazgos

Tras la triangulación de los resultados obtenidos mediante las dos técnicas empleadas, análisis de contenido y entrevistas semiestructuradas, se encontró que para ambos colectivos, el proceso de paz entre el Gobierno Nacional y las FARC representó una oportunidad para trabajar en red con otras colectividades y organizaciones. Como expresan los representantes de ambos grupos en comunicaciones personales (York Varela, 16 de mayo de 2017; Elizabeth Espinosa., 21 de mayo de 2017), los jóvenes abordaron diversas temáticas y enfoques sin la pretensión de promover posturas concretas y explícitas a favor del “sí” o el “no” del plebiscito nacional dado en octubre de 2016.

Las coyunturas de los acuerdos de paz y el plebiscito motivaron a ambos grupos sociales para su inclusión en los procesos de producción audiovisual; así como para el desarrollo de campañas y procesos de intervención social, que según los líderes tomaron fuerza en los procesos de colaboración, cocreación y empoderamiento comunitario. Se destacan los siguientes hallazgos generales:

Si bien ambos trataron la historia del conflicto nacional, Morada lo hizo de un modo más profundo extrapolándolo al contexto de la ciudad; mientras Mi Comuna precisó el conflicto en el contexto del departamento de Antioquia.

En los mensajes de Morada primaron temas de esperanza y no-violencia, así como asuntos vinculados con los puntos a favor y en contra del plebiscito, crímenes de Estado, y algunos errores de procesos de negociación fallidos de gobiernos anteriores. De este colectivo se destaca la diversidad de fuentes testimoniales en los audiovisuales.

Morada además ahondó en la memoria de la violencia en Medellín, y en el rol de los jóvenes que habitaron la ciudad en décadas pasadas, como primeros propulsores de los valores y acciones formadoras de la cultura de paz. Las líneas estratégicas del proceso de paz, y la formalización de las FARC como actor político, fueron temáticas transversales en sus contenidos.

Mi Comuna se enfocó principalmente en las historias de vida de las víctimas a la luz del proceso de restitución de tierras. Las mujeres constituyeron la voz principal de la muestra analizada. La vida rural de las subregiones del departamento de Antioquia tomó relevancia en estos contenidos. De Mi Comuna también se resalta la difusión y promoción de las agendas del territorio vinculadas a temas de paz, lo que denota una comprensión de los jóvenes hacia la vida cotidiana de los barrios como un proceso de paz en sí mismo.

Como se ha presentado, la coyuntura de los acuerdos de paz en La Habana motivó a ambos colectivos para su inclusión en las agendas de sus producciones, así como para el desarrollo de campañas y procesos de intervención ciudadana. Esta acción para el cambio social la describen los líderes como un compromiso cercano a los procesos de incidencia política y comunicativa que han desarrollado los colectivos desde su creación. Según ellos, el proceso de paz entre el Gobierno Nacional y las FARC fue una coyuntura que representó la oportunidad de vincularse con diversas organizaciones y comunidades.

Elizabeth Espinosa, líder del proyecto Hilando Audiovisual de Mi Comuna, sostiene que el colectivo desde su accionar cotidiano, al asumir el compromiso de comunicar desde la paz, le apuesta al fortalecimiento de las capacidades territoriales. Para ella, la posibilidad de articular estas condiciones es esperanzadora pero compleja, considerando que:

Nacimos en guerra (...) no conocemos la paz. Más cuando el conflicto en nuestra ciudad se ha agravado de tantas formas, y se ha transformado, ha mutado. Incluso cuando vemos que las personas que hacen parte de estos grupos delincuenciales, en este caso de los barrios, son nuestros vecinos, y en algunos casos son familiares (Comunicación personal, 21 de mayo de 2017)

Por su parte, York Varela, líder de Morada destaca que, a su juicio, el accionar del colectivo en esta coyuntura no puede caracterizar desde la palabra educar, porque para él “educar es como obligar a otra persona a que aprenda algo” (Comunicación personal, 16 de mayo de 2017). York reconoce que el proceso de Morada estuvo más orientado

en la creación y disposición de espacios abiertos para el diálogo y la conversación, enmarcados principalmente en los puntos centrales del plebiscito.

A continuación, se presenta un resumen de los puntos de coincidencia discursivos con el sistema de valores de la cultura de paz:

Tabla 1. Correspondencia de discursos con las categorías de cultura de paz

Valores	Colectivo Morada	Colectivo Mi Comuna
Respeto a la vida y la dignidad humana	Sistematización de los proyectos “ <i>Contando para la vida</i> ”, “ <i>Descontando a los jóvenes del homicidio</i> ”, y la campaña “ <i>No Copio</i> ”, vinculados con la desnaturalización del homicidio.	Respeto a las diferencias, a partir del discurso de género y la defensa de los derechos de las mujeres en el marco de la agenda por la paz.
Defensa de los derechos humanos	Discusiones sobre DIH, crímenes de Estado y delitos de lesa humanidad, con temas como: argumentos opositores al proceso de negociación en La Habana; desminado, paramilitarismo y ELN.	
Amor, justicia social y libertad	Socialización de los puntos del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No repetición.	Historia del conflicto armado, amor a la tierra y al legado familiar. Narración de historias de vida a través de la campaña “ <i>Mujer y tierras</i> ”.
Recuperación de la utopía	Mensajes de esperanza frente al proceso de paz (en espacios de opinión).	Mensajes de esperanza derivados de la premisa: “ <i>La restitución de tierras es posible y le cambia la vida a las personas</i> ”
Construcción de la identidad propia	Apuesta por la convivencia y la vinculación territorial. Planteamiento de interrogantes a la coyuntura del posconflicto desde una noción comunitaria. Concepción del arte como resistencia.	Cuestionamientos sobre el patriarcado y los estereotipos machistas, debates sobre el rol de la mujer en el proceso de paz.
Solidaridad	Mensajes alusivos al origen del conflicto, la memoria histórica, la reconciliación y el perdón.	Promoción y difusión de encuentros comunitarios y ciudadanos.

Fuente: elaboración propia.

Con lo anterior se entiende que los colectivos juveniles, en tanto instituciones democráticas, desde su proyecto educativo promueven actitudes y conductas para la resolución pacífica de conflictos. Desde la postura de Garcés (2015, p. 13) el funcionamiento de estos colectivos determina diversos tipos de subjetividades y renueva el ejercicio de la ciudadanía. De tal manera que el joven, en tanto sujeto político, es un tipo de animador de múltiples formas del lenguaje, un sujeto fundador y condensador de historicidad, lo que hace que su participación en este tipo de medios sea una práctica democratizadora.

4. Discusión y conclusiones

Los colectivos Morada y Mi Comuna, desde sus subjetividades y cultura política, han posibilitado la construcción de procesos de paz en diversos entornos, resignificando y deconstruyendo el imaginario de violencia y del joven vándalo que habita la ciudad de Medellín.

En estos procesos los jóvenes, en tanto productores, ocupan el rol de mediadores de sus propios entornos, son facilitadores de interrogantes y temas –articuladores y generadores, desde Freire–, valoran los conocimientos tácitos de sus comunidades y cuestionan las formas de violencia directa, estructural y cultural (Galtung, 2003) para deconstruirlas y construir la cultura de paz (Galtung, 2003; Jiménez Bautista, 2008, 2012).

Conviene agregar que las lógicas de estos colectivos evidencian las tres instancias de la mediación presentadas por Martín – Barbero (2002). La dimensión cultural se visibiliza en el sistema de valores de la cultura de paz; la individual, en las particularidades de quienes conforman los colectivos, como sujetos en un ciclo vital de transición y de resiliencia social; y la situacional, en la interacción y trabajo articulado con otros colectivos e instituciones.

La mediación como constante simbólica, en este caso es un tipo de aprobación y resignificación del discurso de paz presente en los diversos entornos del mundo social. Morada y Mi Comuna mantienen gramáticas que apuntan a un mismo sentido y que constituyen una identidad juvenil, como plantea Martín-Barbero (2002), en este caso, a favor de la paz. Esto desde el vector de la mediación institucional fortalece un nuevo modo de pensar la identidad nacional.

De tal manera que los productos audiovisuales de los colectivos representan discursos de la memoria histórica del país y de una esperanza colectiva, derivada de las mediaciones –como proceso comunicacional de comprensión del presente, de unión de voluntades para la construcción de paz–. En estas mediaciones se materializan los saberes agenciados en las diversas dinámicas juveniles, lo que convierte a la comunicación audiovisual en una estrategia potente y transversal para la construcción de paz a partir de procesos de intervención social (con prácticas intencionadas y no intencionadas), no como un objetivo aislado.

De tal manera que, la práctica mediática de la comunicación, en tanto forma de educación social, toma un papel de doble vía: por una parte, se concentra en la formación instrumental; y por otra, en la motivación para deconstruir y desmitificar los discursos históricamente instituidos.

5. Referencias

- Acosta, G.; Pinto, M.C.; Tapias, C.A. (Coord.) López Escobar, D. (Ed.). (2016). *Diálogo de saberes en comunicación: colectivos y academia*. Medellín: Editorial Universidad de Medellín. Recuperado de: <https://goo.gl/w5v5IU>
- Agencia de Prensa Comuna 2 (Productor). (2016, abril 4). Celebración Día de la Utopía – Informativo Comuna 2 Nota 15 [Archivo de video] Recuperado de: <https://goo.gl/BPLWgS>
- Agencia de Prensa Comuna 2; Corporación ELEO; Corporación Cultural Nuestra Gente (Productores). (2016, julio 25). Semana por la paz y la familia en Casa Bethania. Nota 19 [Archivo de video] Recuperado de: <https://goo.gl/nBVMC7>
- Agencia de prensa Comuna 2 (Productor). (2016, septiembre 17). La paz camina en la Comuna 2 [Archivo de video] Recuperado de: <https://goo.gl/flTyeq>
- Beltrán, L R. (2007). Un adiós a Aristóteles: La comunicación “horizontal”. *Punto Cero*. Universidad Católica Boliviana (Julio-Diciembre), pp. 71-91. Recuperado de: <https://goo.gl/cBPg5c>
- Caride, J. A.; Gradaïlle, R.; Caballo, M. (2015). De la pedagogía social como educación, a la educación social como Pedagogía. *Perfiles educativos*, 37 (148), pp. 4-11. DOI: 10.13140/RG.2.1.1023.8805
- Casa de las Estrategias; Parcería y Arte (Productores). (4 de agosto de 2015). Contando para la vida [Archivo de video] Recuperado de: <https://goo.gl/JW49cw>
- Casa de las Estrategias (Productor). (15 de diciembre de 2015). Descontando en Medellín [Archivo de video] Recuperado de: <https://goo.gl/qzrUll>
- Corporación Mi Comuna (Editor). (2016). La restitución de tierras es posible y le cambia la vida a las personas – Oriente [Programa de radio]. En: Corporación Mi Comuna, Grupo de Investigación MASO (Productores). Recuperado de: <https://goo.gl/lPnt8L>
- Corporación Mi Comuna (Editor). (2016). La restitución de tierras es posible y le cambia la vida a las personas – Oriente [Programa de radio]. En: Corporación Mi Comuna, Grupo de Investigación MASO (Productores). Recuperado de: <https://goo.gl/4oKWkQ>
- Corporación Mi Comuna (Editor). (2016). La restitución de tierras es posible y le cambia la vida a las personas – Oriente [Programa de radio]. En: Corporación Mi Comuna, Grupo de Investigación MASO (Productores). Recuperado de: <https://goo.gl/eXuWpb>
- Corporación Mi Comuna (Editor). (2016). La restitución de tierras es posible y le cambia la vida a las personas – Bajo Cauca [Programa de radio]. En: Corporación Mi Comuna, Grupo de Investigación MASO (Productores). Recuperado de: <https://goo.gl/5wvIwk>
- Corporación Mi Comuna (Editor). (2016). La restitución de tierras es posible y le cambia la vida a las personas – Bajo Cauca [Programa de radio]. En: Corporación Mi Comuna, Grupo de Investigación MASO (Productores). Recuperado de: <https://goo.gl/e1rSGo>
- Corporación Mi Comuna (Editor). (2016). La restitución de tierras es posible y le cambia la vida a las personas – Urabá [Programa de radio]. En: Corporación Mi Comuna, Grupo de Investigación MASO (Productores). Recuperado de: <https://goo.gl/TB2Y9d>
- Corporación Mi Comuna (Editor). (2016). La restitución de tierras es posible y le cambia la vida a las personas – Urabá [Programa de radio]. En: Corporación Mi Comuna, Grupo de Investigación MASO (Productores). Recuperado de: <https://goo.gl/aDxtKK>
- Corporación Mi Comuna (Editor). (2016). La restitución de tierras es posible y le cambia la vida a las personas – Urabá [Programa de radio]. En: Corporación Mi Comuna, Grupo de Investigación MASO (Productores). Recuperado de: <https://goo.gl/AMB4ll>
- Corporación Mi Comuna (Editor). (2016). La voz de las mujeres en la agenda de la paz [Programa de radio]. En: Corporación Mi Comuna, Colectivo Mariposas Valientes (Productores). Recuperado de: <https://goo.gl/ce2zQB>
- Corporación Mi Comuna (Editor). (2016). Empoderamiento de las mujeres [Programa de radio]. En: Corporación Mi Comuna, Colectivo Mariposas Valientes (Productores). Recuperado de: <https://goo.gl/UIBLPb>
- Corporación Mi Comuna (Editor). (2016). Liderazgo en la Comuna 2. [Programa de radio]. En: Corporación Mi Comuna (Productor). Recuperado de: <https://goo.gl/7krr7w>
- Corporación Mi Comuna (Editor). (2016). El relacionamiento entre las mujeres [Programa de radio]. En: Corporación Mi Comuna, Colectivo Mariposas Valientes (Productores). Recuperado de: <https://goo.gl/927LkQ>
- Cortés, E; Vásquez, N; Díaz, G.; Arzuaga, J. (Eds.). (2008). *Comunicación, Educación y Cultura de Paz*, Universidad Autónoma del Estado de México. México: Miguel Ángel Porrúa
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2005). *Censo General 2005*. Bogotá: DANE. Recuperado de: <https://goo.gl/IOLTR3>
- Fisas Armengol, V. (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Barcelona: Icaria/Antrazyt/Unesco

- Fountain, S. (1999). Peace Education in Unicef. Working Paper Series. New York: United Nations Children's Fund
Recuperado de: <https://goo.gl/8dt6mV>
- Freire, P. (1978). *Pedagogía del oprimido* (20 ed.). México.: Siglo Veintiuno Editores
- Gadea, W. (2011). Formas de comunicación, libertad y acción emancipatoria en la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas. En: Suárez, J.C. (Editor). *Congreso Internacional de Ética de la Comunicación*, Universidad de Sevilla. Congreso llevado a cabo en Sevilla, España. Recuperado de: <https://goo.gl/Rfmu23>
- Galtung, J. (2003). Paz por medios pacíficos. Paz y conflictos, desarrollo y civilización, Bilbao: Bakeaz-Gernika Gogoratz
- Garcés, Á. (2011). Juventud y comunicación. Reflexiones sobre prácticas comunicativas de resistencia en la cultura hip hop de Medellín. *Signo y Pensamiento*, 30 (58), 92-112. Recuperado de: <https://goo.gl/lu7Xwd>
- Garcés, Á. (2015). *Colectivos juveniles en Medellín. Configuración de las subjetividades juveniles vinculadas a la Comunicación Audiovisual participativa y comunitaria* (Tesis doctoral). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: <https://goo.gl/uXqLt5>
- Gómez, M.E. (2010). La Educación para la paz aplicada a la tutoría académica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México. *Revista de Paz y Conflictos*, Universidad de Granada: Instituto de la Paz y los Conflictos, 3, pp. 123-139. Recuperado de: <https://goo.gl/4CVbWa>
- Habermas, J. (1981). *Teoría de la Acción comunicativa*. (Jiménez Redondo, M., Trad.). Madrid: Taurus
- Hernández, R.; Fernández, C.; Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6 ed.). México: McGraw-Hill
- Jiménez Bautista, F. (2008). Cultura de paz, educación y valores. En: Cortés Romero, E; Vásquez González, N; Díaz Pérez, G.; Arzuaga Magnoni, J. (Eds.). *Comunicación, Educación y Cultura de Paz*. Universidad Autónoma del Estado de México. México: Miguel Ángel Porrúa
- Jiménez Bautista, F; (2012). Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 19 (58), pp. 13-52. Recuperado de: <https://goo.gl/uWukc8>
- Kaplún, M. (2002) Una pedagogía de la comunicación. El comunicador popular. La Habana: Editorial Caminos. Recuperado de: <https://goo.gl/7ASjpo>
- Lema-Blanco, I. (2015). Los medios de comunicación comunitarios como espacios de educación no formal para los jóvenes. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, Extr (14), pp. 24-28. DOI: <https://doi.org/10.17979/reipe.2015.0.14.315>
- Margulis, M.; Urresti, M. La construcción social de la condición de juventud. (2002). En: Cubides, H.; Laverde, M.; Valderrama, C. (Eds.). *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores
- Martín-Barbero, J. (1987). De los medios a las mediaciones. México: Editorial Gustavo Gili
- Martín-Barbero, J. (2002). Jóvenes: comunicación e identidad. *Pensar Iberoamérica. Revista de Cultura*, 0. Recuperado de: <https://goo.gl/ETTOih>
- Martín Serrano, M. (2004). *La producción social de comunicación* (3a Ed.). Madrid: Alianza
- McMullan, M. (2016). International perspectives on developing pedagogy towards the construction of Peace in Colombia. *quaest.disput*, 9 (19), pp. 118-140. Recuperado de: <https://goo.gl/dh9VuV>
- Morada Estéreo (Editor). (29 de enero de 2016). Kaos [Programa de radio]. En: Morada Estéreo. (Productor). Recuperado de: <https://goo.gl/oyugW1>
- Morada Estéreo (Editor). (5 de febrero de 2016). Kaos [Programa de radio]. En: Morada Estéreo (Productor). Recuperado de: <https://goo.gl/tt3BWK>
- Morada Estéreo (Editor). (9 de febrero de 2016). Lanzamiento generacionpaz.co. [Programa de radio]. En: Morada Estéreo (Productor). Recuperado de: <https://goo.gl/f3RhWW>
- Morada Estéreo (Editor). (12 de febrero de 2016). Kaos [Programa de radio]. En: Morada Estéreo (Productor). Recuperado de: <https://goo.gl/vCXXmo>
- Morada Estéreo (Editor). (19 de febrero de 2016). Kaos [Programa de radio]. En: Morada Estéreo (Productor). Recuperado de: <https://goo.gl/CpX2KT>
- Morada Estéreo (Editor). (22 de febrero de 2016). Punto de Encuentro [Programa de radio]. En: Morada Estéreo (Productor). Recuperado de: <https://goo.gl/uZUVfa>
- Morada Estéreo (Editor). (26 de febrero de 2016). Kaos [Programa de radio]. En: Morada Estéreo (Productor). Recuperado de: <https://goo.gl/zkW8Ej>
- Morada Estéreo (Editor). (3 de marzo de 2016). En Bombas [Programa de radio]. En: Morada Estéreo (Productor). Recuperado de: <https://goo.gl/Unh2pT>
- Morada Estéreo (Editor). (4 de marzo de 2016). Kaos [Programa de radio]. En: Morada Estéreo (Productor). Recuperado de: <https://goo.gl/QbeWso>
- Morada Estéreo (Editor). (8 de marzo de 2016). Aradores [Programa de radio]. En: Morada Estéreo (Productor). Recuperado de: <https://goo.gl/Dd79Ld>
- Morada Estéreo (Editor). (11 de marzo de 2016). Kaos [Programa de radio]. En: Morada Estéreo (Productor). Recuperado de: <https://goo.gl/6eNwWS>
- Morada Estéreo (Editor). (20 de julio de 2016). Conversatorio con Francisco de Roux en Morada sobre acuerdo de paz y postacuerdo [Programa de radio]. En: Morada Estéreo (Productor). Recuperado de: <https://goo.gl/ru4GwP>

- Morada Estéreo (Productor). (19 de septiembre de 2016). Ganas de Paz – Editores de Ciudad [Archivo de video] Recuperado de: <https://goo.gl/pLmn8P>
- Orozco, G. (2001). Televisión, audiencias y educación. Bogotá: Grupo Editorial Norma
- Rodríguez, C. (2001). Fissures in the Mediascape. An Internacional Study of Citizens' Media. Cresskill, New Jersey: Hampton Press. Recuperado de: <https://goo.gl/i4f8Tf>
- Rodríguez, C. (2004). Communication for Peace: Contrasting Approaches. Recuperado de: <https://goo.gl/ziR2hW>
- Rodríguez, C. (2013). Comunicación ciudadana en Montes de María Colombia. *Revista Luciérnaga*, Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid: Facultad de Comunicación Audiovisual, 5 (9), 99-115. DOI <http://orcid.org/0000-0002-3243-4650>
- Rodríguez, E. (Ed.). (2012). Movimientos juveniles en América Latina: entre la tradición y la innovación. Lima: Celaju/Unesco. Recuperado de: <https://goo.gl/iAu59p>
- Unesco (2 de febrero de 2017). La Unesco trabajando con y para los jóvenes. Recuperado de: <http://www.unesco.org/new/es/popular-topics/youth/>
- Unicef (2013). Global Mapping of Communication for Development. Interventions in Peacebuilding and Conflict Transformation. Recuperado de: <https://goo.gl/pnWDkD>
- Vega, J. (2015) Prácticas comunicativas, habitus e identidades políticas en procesos de comunicación local. En: Valverde, O. (Coord.) Reflexionando las disciplinas. San Juan de Pasto: Editorial Universidad Mar. Recuperado de: <https://goo.gl/BL52DK>